Carlos III y el futuro del whisky

Un nuevo amanecer para la industria de las bebidas espirituosas con Casknolia

lunes 28 de agosto de 2023



Carlos III, Rey del Reino Unido, ha reforzado la posición de Tonelería del Sur como referente mundial de la tonelería al llenar una barrica Casknolia, fabricada y aderezada en Montilla. El monarca inauguró la destilería escocesa 8 Puertas en un acto sombrío pero muy significativo que marca un cambio de paradigma en la industria de las bebidas espirituosas.

Ataviado con el tradicional kilt escocés, el Rey Carlos III entró en las instalaciones de 8 Doors, una destilería que toma su nombre de la casa octogonal del famoso John o' Groats, considerado el punto más septentrional de tierra firme, algo así como el límite último de la isla principal de la corona británica. Tanto el atuendo del monarca como todos los puntos del orden del día estaban sujetos a las normas impuestas por la tradición y el estricto protocolo de la Casa de Windsor. Sin embargo, había elementos en la imagen que representaban una ruptura con la tradición de las destilerías escocesas, sólo perceptible para el ojo entrenado: barriles cuyas cabezas irradiaban un característico brillo anaranjado.

Escocia es la Meca del mundo del whisky, un santuario para la conservación y defensa de los cánones, una reserva espiritual de espirituosos, por así decirlo. En este contexto, las destilerías escocesas se han adherido durante siglos a una norma inamovible para la maduración, el envejecimiento y el acabado del whisky: el uso de barricas de Jerez. Se trata de viejas barricas adquiridas directamente en el triángulo de Jerez, que han formado parte de los sistemas de solera y criadera de las principales bodegas de la Denominación de Origen.

Sin embargo, desde hace una década, desde la provincia de Córdoba, concretamente desde Montilla, se está exportando un modelo totalmente disruptivo que ha marcado un antes y un después en el sector del whisky y las bebidas espirituosas. Este modelo es conocido como Casknolia, la marca que ha cambiado para siempre la forma de envejecer el whisky. Propiedad de Tonelería del Sur, esta firma ha cambiado las reglas del juego al introducir opciones de envejecimiento del whisky en barricas que hace una década eran inconcebibles. Rafa Cabello, gerente y maestro tonelero, afirma que Casknolia "no vende barricas, vende sabores", y clasifica su producto como "barricas de autor". Una marca de barricas versátiles que alterna formatos, grados de carbonización y tipos de aderezo, ofreciendo a los destiladores un amplio abanico de aromas y sabores. Esta filosofía, basada en la trazabilidad de todos los elementos que intervienen en la fabricación de una barrica (madera, metal, vino), se aleja del tradicional secretismo y rigidez de este mercado para apostar por la transparencia total.

Por todas estas razones, cuando Carlos III, vestido con su falda escocesa, pasea por el almacén de la destilería apreciando el resplandor anaranjado de las barricas Casknolia, está participando en una revolución para el mundo de los espirituosos en el corazón de la industria. Este gesto representa un punto de no retorno para el whisky escocés. El Rey Carlos III se convierte en un improvisado John o'Groats, guiando a los escoceses hacia nuevos puertos. Su Majestad llenando una barrica elaborada en Montilla, cuna del Pedro Ximenez, y aderezada en las bodegas locales, significa un cambio de paradigma sin precedentes que evita el desapego y la afectación típicos de los sectores más tradicionales de la industria del whisky en Escocia, que se han resistido a mirar más allá de Jerez. Nuevas empresas como 8 Doors Distillery demuestran, a través de Casknolia, que los destiladores escoceses pueden seguir disfrutando de las mejores barricas de Jerez pero también pueden incluir en su receta los aromas y sabores del PX de Montilla-Moriles o del Moscatel de Málaga para crear nuevos brebajes en un mercado de espirituosos altamente competitivo, exigente y cambiante.